

Relaciones familiares 2021 - 03

La perspectiva bíblica del matrimonio

Pastor Erich Engler

Dios siempre tiene respuestas para todos nuestros interrogantes, y éstas vienen a través de su Palabra, de la Palabra de Cristo.

Lo que Él dice es válido para todos por igual y siempre con el propósito de que al ser humano le vaya cada vez mejor.

Entre las muchas cosas buenas establecidas por Dios para beneficio del ser humano está el matrimonio o la unión conyugal del hombre y la mujer.

Si bien, el espíritu de la época actual que rige en el mundo ha tergiversado los principios divinos, la iglesia, como institución, tiene que tener el valor de alzar su voz en contra del mismo.

Yo, como pastor, no hablo dando mi propia opinión, sino que digo lo que dice la Palabra de Dios.

Por esa razón, vamos a considerar lo que es el matrimonio desde la perspectiva bíblica.

Hace algunos años atrás, el matrimonio parecía algo anticuado y pasado de moda, ahora, en cambio, se ha vuelto muy popular y “moderno”, pero, lamentablemente, en muchos casos fuera de su concepto original.

Entre los diferentes aspectos que vamos a considerar al abordar este tema desde la perspectiva bíblica, vamos a observar también cuál es la posición de la iglesia al respecto y cuál la del Estado. Es importante tener en cuenta estas dos posiciones y saber establecer la diferencia entre ambas.

Primeramente, vamos a considerar lo que dijo Jesús cuando estaba sobre la tierra y esto nos va ayudar a entender en qué tiempo de la historia de la humanidad nos encontramos actualmente.

En Lucas 17:26 al 28 leemos las palabras que les dijo a sus discípulos en relación a su segunda venida a la tierra:

[\(26\) Tal como ocurrió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre.](#)

(27) Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

(28) Fue lo mismo que ocurrió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían (LBLA)

Jesús describió aquí la condición en que se habría de encontrar la tierra a su regreso. Por sus palabras deducimos que los seres humanos habrían de llevar un ritmo de vida completamente normal, tal como lo era en los días de Noé y de Lot en el pasado.

Entre todas las cosas que Él mencionó, habló de los que se casaban y se daban en casamiento.

Nosotros sabemos que la venida del Señor está muy cerca. Antes que venga a establecer su reino de paz o milenial, habrá de venir a buscar a los suyos y el arrebatamiento, que está por suceder de un momento a otro, es nuestra bendita esperanza.

Este pasaje que acabamos de considerar hace referencia al tiempo de Noé y el tiempo de Lot. La historia de Noé y el diluvio es bastante conocida por todos nosotros, pero ¿qué sucedía en los días de Lot?

La Biblia nos dice que Lot vivía en una ciudad llamada Sodoma la cual era conocida por su estilo de vida muy liberal y su gentilicio es sodomita, palabra que se utiliza también para designar a quienes practican la **homosexualidad**. Una de las características principales de esta ciudad era la proliferación del homosexualismo, y su mismo rey era conocido como tal.

¿No es acaso una situación similar a la que vivimos en la actualidad, donde reconocidos políticos o altos dignatarios ya no ocultan su homosexualismo, sino que se dan a conocer abiertamente como tales?

Jesús les dijo a sus discípulos, que antes de su regreso la tierra se encontraría en circunstancias parecidas al tiempo de Lot.

Por tanto, debido a que Jesús ya lo dijo de antemano, no tenemos por qué sorprendernos cuando ahora escuchamos hablar de homosexualidad y/o diversidad sexual. Lo que sí tenemos que saber es cómo reaccionar al respecto.

Si consideramos el estado en que se encontraba la sociedad en los días de Lot podríamos decir que se consideraba “normal” todo lo que estaba fuera de los principios establecidos por Dios. Hoy en día nos encontramos en una situación similar.

En el mundo a nuestro alrededor se hace cada vez más frecuente la unión matrimonial de parejas del mismo sexo.

Como ya habíamos dicho en otras oportunidades, lo que sucede en el mundo natural nos da a entender que algo, completamente opuesto, está pasando también en el mundo espiritual. Eso quiere decir que, mientras el mundo actual está ocupado con el tema de la unión matrimonial, muy pronto vendrá Jesús a buscar a su futura esposa, la iglesia, para llevársela con Él.

Cuando el rey Herodes, en el mundo natural, ordenó matar a todos los niños menores de 2 años, en el mundo espiritual había nacido el Salvador del mundo. Lo malo que era visible a los ojos naturales debido a la muerte y desolación que producía, en el ámbito espiritual había llegado la posibilidad de salvación para todos los seres humanos.

Vamos a considerar ahora, tanto en el antiguo como en el NT, lo que es la unión matrimonial desde la perspectiva divina.

Para ello vamos a observar estos dos diferentes gráficos, los cuales nos van a ayudar a comprender mejor el tema:

The graphic features a dark background with a faint image of people in traditional attire. At the top, the title 'DOS CONTRATOS MATRIMONIALES EN LA BIBLIA' is written in white. Below it, the subtitle 'COMPARADOS ENTRE SÍ:' is also in white. On the right side, the logo for 'gracefamilychurch' and the website 'www.iglesiadelinternet.com' are visible. The main content consists of two rows. The first row shows a white icon of two figures holding hands with a Star of David in the center, followed by the text 'EL CONTRATO MATRIMONIAL DE JEHOVÁ CON ISRAEL' in pink. The second row shows a white icon of two figures holding hands with a cross in the center, followed by the text 'EL CONTRATO MATRIMONIAL DE CRISTO CON LA IGLESIA' in yellow.

La Biblia habla de dos contratos matrimoniales diferentes que pueden ser comparados entre sí. El primero, en el AT, tiene que ver con Dios y la nación de Israel cuando ésta recibió los 10 mandamientos en el monte Sinaí. Este hecho, de acuerdo a la mentalidad hebrea, tuvo las características de un contrato matrimonial.

El otro contrato matrimonial del cual nos habla el NT, tiene que ver con Jesús y la iglesia.

El libro de Efesios utiliza la figura del matrimonio entre un hombre y una mujer para referirse a Cristo y la iglesia.

Israel en 6 fases temporales y proféticas

www.iglesiadelinternet.com



Pacto matrimonial con Yahvé en el monte Sinaí.
El libro de Deuteronomio es un pacto matrimonial.



Adulterio de Israel Con dioses ajenos.
(Jeremías 31:32)



El esposo (Dios) se separó de su esposa (Israel)
(Isaías 50:1)



100 años más tarde, Dios le extendió certificado de divorcio a Israel, por medio de Jeremías y Oseas.
(Jeremías 3:6 - 10)



Israel está ahora bajo juicio a causa del divorcio. Es asustado presente.
(Oseas 2:6 - 13)



Reconciliación de Israel con Yahvé Y nuevo pacto matrimonial por medio del nuevo pacto.
(Jeremías 31:33 - 34)

La iglesia en 5 fases temporales y proféticas



Compromiso en el Gólgota por parte de la esposa la iglesia (KALAH, KEHILÁ) con el mesías.
(Juan 19:30)



Purificación y preparación de la novia por medio del lavamiento con la Palabra.
(Efesios 5:26 -27
2 Corintios 11:29)



Ceremonia de bodas en el cielo después del arrebatamiento y antes de la segunda venida.
(Apocalipsis 19:7 - 8)



Fiesta de bodas sobre la tierra después de la segunda venida de Cristo.
(Apocalipsis 19:9 - 16)



La ciudad de la esposa del Cordero y de la esposa de Yahvé es la nueva Jerusalén.
(Apocalipsis capítulos 21 y 22)

En este otro gráfico, en la parte superior, podemos observar la secuencias o fases proféticas de la unión de Dios con el pueblo de Israel.

Comenzando desde la izquierda podemos ver cuándo tuvo lugar esta unión matrimonial. El libro de Deuteronomio nos habla de todos los detalles de un contrato matrimonial propiamente dicho desde la perspectiva hebrea.

El segundo cuadro representa el adulterio de Israel con dioses ajenos. De ello nos habla el pasaje de Jeremías 31:32:

No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su señor, dice el SEÑOR. (RVA2015)

Eso condujo a Dios a separarse de Israel, veamos Isaías 50:1:

Así dice el SEÑOR: ¿Dónde está esa carta de divorcio con la que repudié a vuestra madre? ¿O a cuál de mis acreedores os vendí? He aquí, por vuestras iniquidades fuisteis vendidos, y por vuestras transgresiones fue repudiada vuestra madre. (LBLA)

Después de 100 años de separación Dios le dio una carta de divorcio, y los profetas Jeremías y Oseas nos informan ampliamente de esto. Podría decirse que estos dos libros del AT, los cuales para nosotros contienen información profética, son, para los israelitas, una carta de divorcio. Israel se encuentra actualmente bajo el juicio divino a consecuencia de este divorcio. Felizmente esto no va a permanecer así para siempre porque Dios volverá a unirse con su pueblo por medio del nuevo pacto. Esto está descrito en Jeremías capítulo 31.

Esta sería una vista rápida y sintética del AT, el cual gira alrededor de la unión de Dios con su pueblo Israel.

Vamos a considerar brevemente el pasaje de Jeremías 3:20 el cual se refiere específicamente a la infidelidad de Israel.

Sin embargo, me fuiste infiel, ¡pueblo de Israel! Has sido como una esposa infiel que deja a su marido. Yo, el SEÑOR, he hablado. (NTV)

Este es sólo un pasaje entre muchos otros que hablan específicamente de la infidelidad de Israel.

Como podemos observar, y dentro del contexto del matrimonio, el pueblo de Israel en su totalidad, a través de todo el AT, es considerado como una mujer y Dios es su esposo. Dicho de otra manera, esta unión matrimonial se compone con la parte femenina y la masculina.

En este mismo gráfico, en la parte inferior, podemos observar la relación de Cristo con su iglesia.

En la cruz tuvo lugar lo que podríamos llamar: el compromiso matrimonial entre Cristo y su iglesia. Esto, al igual que en el AT, sucedió también sobre un monte, pero ya no en el monte Sinaí sino en el Monte Calvario.

Cuando Jesús culminó su obra redentora exclamó "¡consumado es!" El término "consumado" en griego, en el idioma original del NT es: "tetelestai", que de acuerdo a su raíz primaria significa: "cancelar una deuda".

Cuando los judíos buscaban al correcto cordero para el sacrificio y lo hallaban decían: tetelestai, lo cual quería decir: "trabajo o búsqueda cumplida".

Si bien esta expresión está escrita en griego, es muy probable que nuestro Señor Jesús habló en griego, arameo y hebreo.

Cuando Jesús dijo: "En tus manos encomiendo mi espíritu", haciendo referencia a Salmos 31:5, tuvo que haberlo dicho en hebreo porque, según la tradición, un judío no debía recitar los textos del Tanaj en otro idioma que no fuera el hebreo.

Por tal razón, es muy probable que Él haya exclamado "consumado es" en hebreo. La palabra en hebreo es "אָלַף" (Kalah) que significa: "terminar, acabar y consumir". Además, esta palabra también puede ser traducida como "novia o prometida".

Al morir en la cruz, Jesús exclamó "Kalah" queriendo decir que no sólo había culminado la obra que su Padre le había encomendado, sino que también mencionó el propósito de esa obra: a favor de su amada "novia".

La palabra emparentada en arameo es "Kehilá" y significa congregación o comunidad. En la versión RV1960 aparece como **Keila**. La novia o futura esposa de Cristo, es la iglesia o congregación.

En este tiempo, en la dispensación de la gracia, Jesús prepara a su iglesia para su encuentro con Él. Esta preparación se lleva a cabo por medio de la limpieza del agua de su Palabra.

Todos nosotros, los creyentes, quienes formamos parte de su cuerpo o iglesia, habremos de participar de la ceremonia de bodas en el cielo.

El rpto de la iglesia o arrebatamiento será el momento en que ascenderemos al cielo para participar de esta ceremonia. El arrebatamiento de la iglesia equivale al momento en que Cristo vendrá a buscar a su futura esposa, la iglesia.

Inmediatamente después comenzará la ceremonia nupcial la cual se extenderá por un período de 7 años, tiempo en el cual sucede la gran tribulación sobre la tierra.

Después de esos 7 años, la iglesia volverá con Jesús a la tierra y eso es lo que la Biblia denomina la segunda venida de Cristo propiamente dicha.

A nuestro regreso a la tierra habremos de ser testigos del reencuentro de Israel con su amado Dios.

La Biblia en su totalidad, tanto en el antiguo como en el nuevo pacto, utiliza la figura de la unión conyugal entre un hombre y una mujer para explicar la relación de Dios con el ser humano.

A menudo, como creyentes, nos agrada utilizar la comparación de la relación que existe entre un padre y sus hijos para entender nuestra relación con Dios. Si bien esto es correcto, hay también una comparación que habla de una mayor unión e intimidad con Él y es la unión conyugal entre un hombre y una mujer.

En 2 Corintios 11:2 leemos lo siguiente:

Porque el celo que siento por vosotros es un celo que viene de Dios. Yo os he comprometido en casamiento con un solo esposo, Cristo, y quiero presentaros ante él puros como una virgen. (DHH 2002)

El apóstol Pablo les dijo esto a los creyentes de la iglesia de Corinto en referencia a lo que sucedió cuando ellos aceptaron la salvación. En otras palabras, él les estaba diciendo que, en el momento del nuevo nacimiento, ellos habían entablado una relación personal con Cristo y ésta se habría de extender hasta el momento de su reencuentro con Él para no separarse nunca más. Esa es la situación en que nos encontramos nosotros ahora, estamos esperando el momento glorioso en que nos venga a buscar para estar con Él para siempre.

Mientras estamos esperando ese momento y permanecemos todavía sobre esta tierra deseamos compartir con todos las buenas noticias del Evangelio para que sean también muchos los que puedan llegar a formar parte de la iglesia o futura esposa de Cristo.

Es interesante notar que, cuando la Biblia habla de la unión de Dios con Israel o la de Cristo con su iglesia, siempre utiliza el ejemplo de la unión conyugal entre un hombre y una mujer.

Es importante tener en cuenta lo que dijo Jesús con respecto al matrimonio. Él se expresó de manera muy clara y contundente cuando los fariseos le preguntaron en relación a este tema. En Marcos 10:6 al 9 leemos:

(6) Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer .

(7) Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer;

(8) *y serán los dos una sola carne. Así que, ya no son más dos sino una sola carne.*

(9) *Por tanto, lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.* (RVA2015)

Jesús tomó como referencia el orden de la creación, y habló claramente del hombre y de la mujer.

El libro de Génesis dice que Dios creó al ser humano a su misma imagen y lo hizo como hombre y como mujer. Por eso decimos que, en la complementación de uno con el otro podemos ver reflejada la imagen completa de Dios.

Las palabras que Jesús citó aquí al responder a los fariseos provienen originariamente de la creación y tienen que ver con la institución del matrimonio o unión conyugal entre un hombre y una mujer.

Todo lo que hemos estado considerando hasta aquí tiene que ver con la perspectiva bíblica de lo que es el matrimonio, la cual no tiene que ver necesariamente con la perspectiva de la sociedad actual en general y/o con el gobierno de un país.

Hay una cosa muy importante que debemos entender como cristianos y es que no podemos abordar el tema con el gobierno o los políticos por medio de argumentos bíblicos. Los argumentos bíblicos son válidos solamente dentro de la iglesia.

El Estado no está para promulgar leyes divinas o para adaptarse a los principios cristianos. Una y otra vez escuchamos decir a algunos creyentes que no se van a someter a las autoridades de un país porque éste no dictamina leyes cristianas. Esa no es la tarea de un gobierno o de los partidos políticos que lo conforman.

La tarea del Estado es crear formas de convivencia dentro del marco de la democracia, pero de ninguna manera por medio de principios cristianos. Nosotros, como creyentes, no somos los que dictamos las leyes de un país para establecer un gobierno cristiano. Dicho gobierno habrá de ser posible solamente en el milenio cuando Jesús sea quien rija los destinos de este mundo y esto habrá de suceder en el futuro.

Pero, por ahora, tenemos que entender que no podemos establecer un gobierno basado enteramente en los principios cristianos.

La tarea del Estado es crear formas de convivencia dentro del marco de la democracia y gobernar para todos ya sea cuando se enfrentan diferentes religiones o incluso diferentes orientaciones sexuales, con el propósito de evitar que existan sociedades paralelas.

Lamentablemente, no siempre funciona bien, pero, al menos, el Estado tiene que dictar leyes y reglamentos con el propósito que exista una determinada tolerancia entre las diferentes corrientes para tratar de asegurar la convivencia pacífica de todos sus ciudadanos.

No en vano, el apóstol Pablo recomienda a los creyentes que oren por las autoridades gubernamentales de su país para que reine la paz. Es precisamente ese entorno de paz el que favorece la predicación del Evangelio.

Por eso, como dije antes, el Estado tiene derecho y está autorizado a crear formas de convivencia pacífica aun entre diferentes corrientes de orientación sexual. El Estado no crea leyes divinas, sino leyes que conformen a la mayoría.

Cabe recordar que estamos en el último tiempo antes de la venida del Señor, el tiempo de la iglesia de Laodicea, donde es el pueblo el que tiene la razón. Dios sabía que íbamos a vivir en este tiempo y no se sorprende por ello.

Si el Estado permite diferentes “modelos” de matrimonio los cuales no coinciden en absoluto con los principios bíblicos, nos sometemos a esta legitimación del gobierno sin tener por eso la misma opinión.

Si el gobierno de un país autoriza y legitima lo que la mayoría del pueblo quiere, nosotros, como creyentes, nos tenemos que someter a esa decisión sin compartir los mismos criterios. Nosotros no somos fanáticos, sino simplemente cristianos.

Jesús mismo, mientras estaba sobre la tierra, les dijo sus discípulos que le dieran al César lo que le correspondía. En otras palabras, Jesús se atenía a las leyes del gobierno romano, sin estar necesariamente de acuerdo con ellas.

Hoy en día, muchos cristianos dicen que no hay que someterse a ningún hombre ni gobierno, ni ley e incitan a la rebelión, y no consideran siquiera la razón por la cual Jesús dijo estas palabras.

Él sabía perfectamente que, a pesar de las leyes del gobierno romano imperantes en aquel momento, su iglesia habría de crecer y el Evangelio habría de ser predicado por todas partes. La única manera de que el Evangelio podía seguir siendo propagado era por medio del respeto y acatamiento de las leyes del gobierno por medio de los cristianos.

El principal aspecto para tener en cuenta en el país donde vivimos es la libertad para la predicación del Evangelio, la cual está por encima de nuestros propios derechos y libertades.

Solamente en el caso extremo en que se nos prohíba predicar el Evangelio es cuando debemos dejar de someternos a las autoridades gubernamentales de un país.

Pero, mientras podamos vivir en libertad y tengamos la posibilidad de compartir el Evangelio libremente, nos sometemos a las leyes del país, aunque no estemos directamente de acuerdo con ellas.

Hay muchos cristianos que mezclan la política con la fe y eso no puede funcionar de ninguna manera. Es de vital importancia que aprendamos a separar lo uno de lo otro.

Sin duda alguna que, si el Estado trata de conformar al pueblo en todos sus requerimientos, la degradación de los principios bíblicos, especialmente en cuanto al matrimonio, habrá de ser cada vez mayor. Pero, a pesar de ello, nosotros podemos seguir teniendo una opinión diferente basada en la Palabra de Dios.

Sólo cuando comprendemos cuál es el rol de la iglesia y cuál el del Estado o gobierno de un país es cuando podemos establecer la diferencia entre ambos y no esperar que el Estado dicte leyes de acuerdo a los principios divinos.

Si bien es cierto que nosotros, aquí en Suiza, tenemos raíces cristianas, no podemos esperar que el Estado las tenga en cuenta constantemente. La tarea de los creyentes no es crear un estado cristiano.

No es fácil para nosotros, como creyentes, vivir en estos tiempos tan convulsionados. Jesús dijo que, antes de su regreso, viviríamos en tiempos como los de Lot o de Noé, pero Él no nos deja desamparados y nos concede la orientación que necesitamos para poder sobrellevarlos.

En Gálatas 3:26 al 28 leemos lo siguiente:

(26) Así que, todos son hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús

(27) porque todos los que fueron bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.

(28) Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. (RVA2015)

Este no es un pasaje que puede ser utilizado para apoyar o confirmar la diversidad sexual. Por el contrario, este es un pasaje que nos habla de identidad.

Tenemos que entender que la verdadera identidad del creyente no se remite únicamente a su género sexual, sino a su posición en Cristo.

Es por eso que el apóstol Pablo dice aquí que, todo aquel que ha recibido a Cristo como su Salvador personal, es una nueva criatura en Él independientemente de su procedencia y/o género.

Todo ser humano transgénero pasa por una crisis de identidad, la cual se aclara en el momento en que recibe a Cristo como su Salvador personal.

El mensaje del Evangelio de Cristo posee la capacidad de conceder verdadera identidad a todo ser humano, independientemente de su propia apreciación. Todo ser humano, sin excepción alguna, tiene la posibilidad de recibir la salvación eterna.

La victoria de Cristo en la cruz es completa y está a disposición de todos los que la deseen recibir. La salvación eterna tiene que ver con el espíritu, y no depende de lo que el ser humano haga con su cuerpo o con su alma.

De allí pues, la importancia de comprender correctamente que el ser humano es esencialmente espíritu, posee un alma donde se alojan los sentimientos y las emociones, y mora dentro de un cuerpo físico.

Cuando comprendemos que el ser humano es tripartito podemos establecer la diferencia entre cada uno de estos ámbitos y entender también que, aunque haya sido salvo en el espíritu puede seguir teniendo problemas en su alma y en su cuerpo.

Es por eso que la Biblia nos aconseja alimentarnos con la Palabra de Dios, con la Palabra de Cristo para salvar nuestras almas y ver manifestadas sus promesas en nuestro cuerpo.

Hay tiempos en que las dudas atacan la mente de una persona intentando conducirla a la desorientación, y eso es completamente normal, especialmente entre los adolescentes. La

diferencia entre la estabilidad y la crisis dependerá si se alimentan dichas dudas o si se las rechaza.

Los padres tienen la posibilidad de jugar aquí un papel de vital importancia.

Vamos a considerar ahora unas palabras muy interesantes que pronunció Jesús. Leamos en Mateo 11:20 al 23 leemos:

(20) Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos poderosos, porque no se habían arrepentido:

(21) "¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si se hubieran realizado en Tiro y en Sidón los hechos poderosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en saco y ceniza.

(22) Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tiro y Sidón será más tolerable que para ustedes.

(23) "Y tú, Capernaúm, ¿serás exaltada hasta el cielo? ¡Hasta el Hades serás hundida! Porque si entre los de Sodoma se hubieran realizado los hechos poderosos que se realizaron en ti, habrían permanecido hasta hoy. (RVA2015)

La gente de las ciudades primeramente mencionadas habían sido testigos del poderoso obrar de Dios, pero habían rechazado la salvación. Si los habitantes de Sodoma, a pesar de su estilo de vida pervertido, hubiesen aceptado la salvación, Dios no la hubiese destruido.

Cuando una persona acepta a Cristo como su Salvador personal sucede en ella el milagro más poderoso del universo.

Nuestra tarea como iglesia no es la de señalar el pecado e intentar "fabricar" terapias de cambios de conducta, sino que nuestra misión es predicar la buena nueva del Evangelio a todos los seres humanos, sin distinción de procedencia y/o género, para que cada uno tenga la posibilidad de encontrar su verdadera identidad en Cristo.

El milagro de la salvación eterna es el más poderoso del universo.

Nosotros, como seres humanos, no podemos solucionar los problemas de la gente, sino que, al compartir con cada uno el poderoso mensaje del Evangelio estamos permitiendo que Dios obre en cada uno de ellos según su necesidad en particular. Amén.

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.